

CONFERENCIA DE LA ESCUELA ARCANA

NUEVA YORK - 23 & 24 de ABRIL de 2016

Nota Clave:

Que el grupo se esfuerce hacia esa síntesis subjetiva y ese intercambio telepático, que, al final, aniquilarán el tiempo.



120 Wall Street, 24th Floor
Nueva York, NY 10005

www.lucistrust.org

Videos: <http://www.lucistrust.org/arcane>

FESTIVAL DE WESAK EN TAURO – NUEVA YORK – ABRIL DE 2016

Vivir en el Aura grupal

Laurence Newey

Buenas noches amigos y sean bienvenidos a la celebración del Festival de Wesak en el signo de Tauro. Este es el punto supremo del año espiritual, en el cual se establece un alineamiento planetario de tal magnitud que evoca respuesta de fuentes extra planetarias; y cumplimos nuestra parte en este gran Festival uniéndonos en conciencia como un único rayo de luz, para recibir y transmitir las Fuerzas de la Iluminación que buscan hacer contacto con la humanidad en este momento.

Generalmente, el Festival de Wesak se conoce como el Festival del Buda, porque se dice que Él hace una aparición anual en un valle aislado en algún lugar de los Himalayas en el momento de la luna llena de Tauro. Aparece por un breve período y realiza una ceremonia del agua ante el Cristo y una jerarquía espiritual de adeptos iluminados de varios grados. Con esta bendición para la humanidad, el Buda imprime la vida y el propósito divinos de los que se puede extraer sustento espiritual para los tiempos venideros.

Año tras año, este Festival del Buda ofrece un portal a través del cual las personas de mentalidad espiritual pueden acceder a las fuerzas de la iluminación. Y, ¿qué podría ser más estimulante que trabajar conscientemente de esta manera y hacer contacto con un aspecto del Plan que no habíamos comprendido antes? Es un hecho que cada vez que celebramos un Festival de luna llena, la cualidad de las energías son algo diferentes a las del anterior Festival. Mundos dentro de mundos, todo avanza en espirales hacia nuevas perspectivas, y ruedas dentro de ruedas traen nuevos desafíos y mayor amor y unidad, y aún más luz. Esta visión puede inspirarnos contra viento y marea e cuando estamos bajos de ánimo; el movimiento es perpetuo y todo está avanzando con un propósito. A través de las aspiraciones unidas de nuestro trabajo grupal, propagamos esta ola de energía que nos lleva siempre hacia adelante, hacia la visión.

Con esto en mente, hagamos una pausa para un momento de reflexión y consciente integración como grupo servidor y luego digamos juntos la *Afirmación del Discípulo*:

*Soy un punto de luz dentro de una luz mayor
Soy una corriente de energía amorosa dentro de la corriente de Amor divino
Soy un punto de fuego de sacrificio enfocado dentro de la ardiente Voluntad de Dios
Y así permanezco.
Soy un camino por el cual los hombres pueden llegar a la realización
Soy una fuente de fuerza que les permite permanecer
Soy un haz de luz que ilumina su camino
Y así permanezco
Y permaneciendo así, giro
Y huello el camino de los hombres
y conozco los caminos de Dios
Y así permanezco
OM*

La bendición visible del Buda en el momento del Festival de Wesak genera gran expectativa y

tensión espiritual en el grupo reunido. El momento de Su llegada se caracteriza por un gran Silencio lleno de vitalidad y significado. Para nosotros que no estamos allí, en este punto máximo del calendario espiritual, nuestro mayor servicio consiste en prepararnos espiritualmente y sostener esta conexión interna en la vida diaria, visualizándonos a nosotros mismos como un canal puro de luz en alineamiento con la clave de Tauro: ***Veo, y cuando el ojo está abierto, todo es luz.*** Aquí tenemos por delante, las metas de “la clara visión, una pura y gozosa voluntad y matar el deseo de la personalidad”. Cuando estos objetivos se logren realmente, entonces estaremos viviendo conscientemente dentro del aura del grupo espiritual al que, en esencia, nuestra alma pertenece.

La idea de vivir en un mundo de luz pura evoca una atrayente visión a elevarse cada vez más en la energía que emana de la mente de Dios y de entrar en el corazón de todo amor y sabiduría. Pero aunque este estado exaltado de libertad espiritual puede parecer una meta maravillosa, la intensa evocación de la luz a la larga nos lleva a retroceder conscientemente de ella, porque solo una pequeña porción de la luz de la pura realidad reflejada es difícil de soportar y el trueque implica tener que dejar ir lo conocido y familiar que el corazón tiene en estima. Es como sacudir un árbol alto montados en las ramas exteriores para obtener la fruta; cuando las ramas menos firmes se balancean, de repente experimentamos un choque de vértigo y una retirada precipitada a las limitaciones de la tierra firme.

Irrumpir hacia la luz es una experiencia sorprendente; la identidad personal se ha construido durante un largo período de tiempo y su pérdida aparente es demasiado intimidante. Esta búsqueda de libertad espiritual es un proceso constante, construyendo una nueva identidad a lo largo del camino y liberando la conciencia paso a paso de la continua serie de placer/dolor característica de la personalidad. La imagen de la libertad a la que se aspira está restringida por las limitaciones de la imaginación humana y el condicionamiento social. Pero la verdadera libertad es un estado de conciencia que caracteriza a otro reino de la naturaleza, y como tal, esa libertad no está condicionada por lo ya conocido, sino por el logro del completo desapego de todo lo que es querido y apreciado en el mundo manifestado. En última instancia, consiste en liberarse de las formas más sutiles de egoísmo, de la gravedad personal que ata a cada uno de nosotros a lo conocido y familiar. Ésta liberación constituye tanto el atractivo como el terror de la libertad. No tiene caso renunciar a todo lo que conocemos y con lo que nos identificamos a menos que tengamos a la vista un propósito superior diferente al sueño etéreo del místico. Es mejor vivir en el mundo conocido con un sentido de propósito, aunque sea egoísta, que suspendido en un vacío, aunque este sea un vacío iluminado.

Sin un propósito, se pierde el sentido de sí mismo; y solo es correcto cambiar totalmente las viejas costumbres por las nuevas cuando se encuentra un propósito superior, uno que colme un sentido de necesidad universal y que sea comprensible y realísticamente alcanzable. Las antiguas identidades tienen que cambiarse por las nuevas progresivamente, en tándem, con un creciente sentido de propósito espiritual. El objetivo actual de la Jerarquía espiritual es aumentar poco a poco este sentido de propósito en la humanidad y su éxito puede verse reflejado en los millones de personas que están despertando a la responsabilidad social y a la necesidad de la totalidad mayor. Gran cantidad de personas están descubriendo un mayor propósito en la vida, asumiendo más responsabilidad hacia los demás y demostrando así que la identidad individual se está expandiendo para incluir el reconocimiento de uno mismo en los demás.

De nuevo, este proceso puede ser comparado con el árbol, sólo que en este caso la analogía de

escalar para arrancar fruta para sí mismo cambia por convertirse uno en el árbol mismo; no es lo que uno pueda tomar para sí mismo ahora, sino lo que puede producir para los otros. El árbol de la vida se representa con las raíces arriba y la floración de hojas hacia abajo. En el pequeño árbol de la vida del Ego, cumple la misma presentación simbólica. Las raíces se encuentran en los planos más elevados, donde el amor incondicional impregna todo el Reino. El amor se extrae de allí y florece en la objetividad, produciendo fruto en el plano físico a través de las fuerzas radiantes de la belleza, la bondad y la verdad.

El árbol es un hermoso símbolo de espiritualidad y reflexionar sobre sus cualidades aporta comprensión de la naturaleza del servicio impersonal. En el árbol vemos fuerza y belleza, individualidad, y al mismo tiempo, uniformidad. Los árboles tienen nobleza, resistencia y estabilidad. Los bosques del mundo son los pulmones mismos del planeta; purifican la atmósfera y dan alimento, refugio y protección contra el peligro. Las octavas superiores de todas estas cualidades se ven en los grupos espirituales. Las raíces del discípulo se encuentran en los niveles búdicos como parte de un ecosistema espiritual conformado por grupos del alma. De allí se extraen el amor, la fortaleza y la sabiduría de la divinidad y estos descienden y florecen manifestándose en el mundo material.

En los escritos de Alice Bailey, el símbolo del árbol invertido se utiliza para facilitar la integración en un Ashram. Se dice que promueve la sensación del grupo... y la disipación del espejismo a través de la luz. Dice así:

Una línea de fuego entre dos puntos ígneos. Una corriente de agua azul que es también una línea que surge de la tierra y termina en el océano. Un árbol que tiene las raíces arriba y las flores abajo.

Fuera del fuego, y siempre en el punto medio, aparece el ojo de Dios (Shiva). Sobre la corriente, entre los dos extremos, flota el ojo de la visión; un hilo de luz une a ambos.

Profundamente dentro del árbol, entre las raíces y las flores, se ve nuevamente el ojo. El ojo que conoce, el ojo que ve, el ojo que dirige –uno hecho de fuego, uno fluido como el mar y dos que miran de aquí para allá. El fuego, el agua y la tierra – todos necesitan el aire vital. El aire es vida. El aire es Dios”.¹

La reflexión constante sobre esta fórmula produce una integración y sensibilidad grupal unidas. Desarrolla una respuesta hacia el mundo de la humanidad y una respuesta hacia el interior de la Jerarquía

El tema de esta fórmula es la *Creación en la Luz*, y esto queda claramente indicado por las referencias al ojo. El ojo de fuego es el órgano de la Voluntad divina por cuya mirada directa afluye externamente el poder hacia todo lo creado. El ojo de la visión se relaciona con la sensibilidad grupal del alma, el observador consciente. Y el ojo que conoce se refiere al servidor en el mundo externo, trabajando con la energía de amor-sabiduría cuando pasa por el ojo derecho y con poder mental que coordina cuando es transmitido por el izquierdo. La creación en la luz y el ojo de la visión es algo que, por supuesto, asociamos con Tauro. La iluminación disponible en este signo permite al chela que sirve permanecer desapegado de los últimos vestigios de todo lo que sutilmente alimenta al ego inferior y trabajar con amorosa impersonalidad a la luz de la fraternidad espiritual.

Permanecer desapegados nos permite apreciar más plenamente a quienes nos rodean y reunirnos

en un punto creativo de tensión. Aquí, la comunicación es más potente y alegre; es relación en un ambiente de amor y libertad 'sin compromisos'. Esta es la maravilla del trabajo grupal, donde como chispas separadas de la llama una, todos viajamos en la misma dirección y nos sostenemos espiritualmente unos a otros por medio del aura grupal. La naturaleza de la comunicación espiritual, ya sea silenciosa o vocal, es de por sí alegre. Esto es porque la comunicación espiritual transmite el plan de amor y de luz y la energía de la visión que eleva la mirada por encima de la personalidad para contactar con la energía del futuro. Trae la certeza de que, a pesar del sufrimiento en el mundo, un glorioso futuro espera a la humanidad y es un privilegio participar en materializarlo en la tierra. Cuando sabemos esto más allá de toda duda, no podemos sino ser felices.

Naturalmente es difícil comenzar a despejar la mente lo suficientemente como para poder recibir la luz de la intuición que irradia en el aura grupal. La mente concreta parece regir suprema en la vida diaria, y a menudo en la meditación se inmiscuyen todo tipo de ideas extrañas y maravillosas, circulando en un patrón de imágenes incidentales y auto referencias sin sentido. Cuando el fuego de la mente concreta inferior arde ferozmente, estos pensamientos pueden inflamarse y arruinar cualquier esperanza de conectar con alguna fuente de sabiduría. Sin embargo, vinculándonos conscientemente con otros en el trabajo grupal, la forma mental del servicio particular del grupo combinada es tan poderosa que su luz borra esos pequeños fuegos privados del plano mental inferior. En su lugar están las ideas que llevan la energía del Plan, con la vibración del amor que emana del corazón grupal, manteniéndolo intacto y disponible para todos dentro del aura del grupo. Entre mayor sea la absorción en el espíritu del trabajo grupal, mayor será la claridad con que se perciben estas ideas grupales.

La línea de comunicación, el antahkarana grupal, se fortalece a través de la meditación de cada persona, permitiendo un intercambio de enriquecimiento mutuo en dos sentidos: del grupo y de cada individuo. Precipitar la energía contactada en la meditación y lograr que se filtre a través del cerebro físico no siempre es un proceso inmediato, ya que esto está determinado por el grado de alineamiento con el alma que se ha alcanzado, por lo que el elemento tiempo entra en juego y las intuiciones grupales pueden venir en una etapa posterior. Pero si se acepta conscientemente el trabajo grupal, el carácter de la meditación comienza a cambiar. Se hacen contactos fugaces con una energía que tiene una vibración familiar, pero no idéntica a aquella que ha llegado a ser reconocida como la característica del alma y que parece estar conectada a una fuente superior, de la cual el alma forma parte de igual manera que una personalidad forma parte de un grupo familiar en el plano físico. A medida que se busca un registro más claro de esta impresión grupal durante la meditación, podemos imaginar los tonos espirituales conocidos como un acorde musical, cubierto en luz, impactando débilmente los sentidos interiores a cuyo sonido espiritual descubrimos que estamos agregando nuestra propia nota, la nota del alma. Con el tiempo crea un flujo de energía iluminada y un ritmo de ser que prepara el camino para la relación telepática directa. Esto condiciona el pensamiento de una manera que ofrece un destello de lo que será la verdadera conciencia grupal.

A pesar de la unificación en el plano mental superior, la individualidad nunca se pierde dentro de la conciencia grupal, porque la luz de la experiencia individual es una aportación al depósito de sabiduría y constituye una posesión valiosa para el grupo. Sin embargo, llega la hora en que ya no se busca el conocimiento como conocimiento en sí, porque la vida en la forma ha enseñado todas sus lecciones y esta luz de la experiencia se ha agregado al flujo entrante de amor de la Jerarquía. La combinación de estas luces produce sabiduría y habilidad para servir y ayuda a que

el discípulo sea receptivo a las ideas jerárquicas presentadas ante el grupo, a asimilar y construir formas mentales de servicio para la humanidad. Tales ideas verdaderas son puntos de energía que llevan una carga transformadora, llegando a menudo con una precipitación de energía antes de entrar en la mente y afinando la conciencia a un nuevo punto de tensión. En adelante, todo se verá de una manera algo diferente. Aunque cada cambio de conciencia puede ser apenas perceptible, una sucesión constante de estos impactos hace que el discípulo literalmente se renueve a sí mismo, al igual que el patrón de relaciones que él ha formado dentro de los tres mundos.

Los grupos espirituales tienen la capacidad para dejar penetrar energías especializadas que pueden reorganizar los patrones de fuerza dentro de la conciencia de la humanidad y así juegan un papel importante en la creación de rectas relaciones humanas y en la restauración del Plan en la Tierra. Este proceso aumenta cada año en la luna llena de Tauro, en el momento del Festival de Wesak. Por medio de la ceremonia y el ritual de una hueste de seres espirituales, una tremenda oleada de energía fluye a través de los éteres planetarios. El Buda y el Cristo trabajan juntos y vierten su bendición en la Tierra. Nuestro privilegio es trabajar juntos para ayudar a distribuir esta energía a la humanidad. En el proceso, estas fuerzas de la iluminación circularán por el aura del grupo cargándola con las cualidades impersonales de lo bueno, lo bello y lo verdadero que forman nuestra identidad superior y nos conectan con el reino de las almas. Tauro acelera el progreso hacia la realidad superior que sabemos se encuentra más allá de la condición humana y a la que aspiramos ardientemente en formación grupal. Y a medida que irrumpe el gozo de la visión que Tauro confiere en este momento, se activa una voluntad inamovible y constante que nos impulsa hacia adelante y al mismo tiempo nos ancla en nuestro servicio.

1. *Discipulado en la Nueva Era* Vol. II. A.A. Bailey. págs. 250-251 ed. Inglesa

* * *

SÁBADO 23 DE ABRIL DE 216

Escapar de los anillos del tiempo

(Discipulado, tiempo y Karma)

Christine Morgan

Nota clave: *Que el grupo se esfuerce hacia esa síntesis subjetiva y ese intercambio telepático, que, al final, aniquilarán el tiempo.*

Sin duda ésta es una de las notas clave más desafiante que hemos escogido para una conferencia de la Escuela Arcana. Se nos dice que ésta es una definición del Plan Divino tal como los Adeptos lo perciben. Tenemos que tener cuidado de no interpretarla literalmente, ya que mientras los iluminados consideran el tiempo desde el ángulo de la conciencia, los seres humanos piensan en el tiempo de modo más práctico – en términos de materia y movimiento. Para enfatizar esta distinción, he buscado una definición *sencilla* de la unidad básica de tiempo –

el segundo – y encontré que es “la duración de 9.192.631.770 períodos de la radiación correspondiente a la transición entre los dos niveles hiperfinos del estado fundamental del átomo de Cesio 133”. Una descripción aproximada y fácil, lo sé, pero tendrá que bastar.

Sin embargo, el punto es que el tiempo, tal como lo comprende el ser humano, siempre tiene que ver con la medida de la materia en movimiento, y desde esta perspectiva se espera que no sea aniquilado – de lo contrario, todo se detendría. En lugar de eso, quizá deberíamos hablar más en términos del ‘*sentido* del tiempo’; con eso evitamos entrar en el complicado reino de la pseudo-filosofía y de las teorías relativistas del espacio-tiempo.

Así, en lo que se refiere al sentido del tiempo, esto es algo que parece crecer y menguar según nuestro estado de conciencia. Es este estado de conciencia en cualquier momento dado, el que dicta nuestra experiencia del tiempo. Si estoy disfrutando, el tiempo vuela; si estoy aburrido, se hace interminable. Esto facilita la comprensión de la abstracción metafísica “el Eterno ahora”, la continuidad de conciencia que se produce cuando la mente, cuerpo y emociones son liberadas de los fluctuantes estados de la personalidad. Desde el ángulo de la conciencia, el tiempo es entonces comprendido en términos de ciclos de energía, ya que ellos actúan en el reino de las causas subyacentes al mundo terrenal. Es aquí donde actúa el iniciado, *controlando* el tiempo más que siendo controlado *por* él, una condición a la que el Cristo se refirió como “en el mundo, aunque no del mundo”.

Claramente hay que andar un largo camino antes de alcanzar esa meta y hasta que esto se convierta en realidad, el tiempo continúa siendo el gran maestro, o para citarlo plenamente: “El tiempo es un gran maestro, pero desgraciadamente mata a todos sus alumnos”. Esta ocurrencia se atribuye al compositor Berlioz, y contiene mucha verdad. El tiempo está intrínsecamente ligado al karma – y esta combinación es la que encadena al hombre mortal a la rueda de renacimientos, hasta que equilibra el par de opuestos elevándose por encima de ellos hacia la vida más abundante. Cuando se ha cumplido el karma y no se inician nuevas “causas productoras de efectos” en las vestiduras inferiores de la conciencia, se logra la liberación de la prisión de la materia y del sentido del tiempo que rige a ésta.

Entonces, hasta que nos liberemos, somos el producto de nuestras experiencias en la rueda de renacimientos – del pasado. En respuesta a ellas, hemos establecido patrones de vibración en la conciencia a través de los cuales experimentamos el mundo externo y formamos nuestro sentido del tiempo. De la misma manera que el tiempo es medido en el mundo tridimensional por el patrón vibratorio del átomo de Cesio, en el mundo de la conciencia el tiempo es medido por el patrón de nuestros procesos *mentales*. De la misma manera que las frecuencias inherentes al patrón fluctúan según la cualidad de pensamiento y emoción que nos condicionan, el sentido del tiempo también fluctúa. Como nuestras experiencias están determinadas por el karma, el tiempo y el karma están inextricablemente vinculados.

Por esto Saturno es el Señor tanto del Tiempo como del Karma, proporcionando esas condiciones kármicas que permiten a cada recién nacido recoger los hilos de fuerza de previas encarnaciones. Permite a esa persona continuar su trabajo evolutivo. Los anillos de Saturno por lo tanto, simbolizan el círculo-no-se-pasa que se establece en cada encarnación – el reservorio de fuerzas con las que cada uno de nosotros debe comprometerse para continuar el proceso evolutivo de perfeccionar el ‘cuerpo crístico’. Como sabemos, una parte esencial de este proceso es crear conscientemente un puente a través del plano mental, entre los aspectos superior e inferior, y es Saturno quien proporciona la sustancia de fuerza para construir este puente de

conciencia. El Antiguo Comentario a menudo citado en los escritos de Alice Bailey, describe esta función de Saturno de la manera siguiente:

“Estos Hijos de la Mente se aferraron a la antigua y agonizante forma y rehusaron abandonar a su Madre. Prefirieron disolverse con ella, pero un hijo menor (Saturno) trató de rescatar a sus hermanos, y con ese fin construyó un triple puente entre lo viejo y lo nuevo. Este puente persiste y forma un sendero por donde es posible evadirse.

“Algunos huyeron y vinieron a ayudar a los encarnantes Hijos de la Mente, que habían abandonado a la Madre por el Padre. Se tendió el puente sobre el abismo mayor, pero aún quedaba el abismo inferior, y los vivientes Hijos de la Mente deberán tender el puente”.

Vemos entonces, que huir de los anillos del tiempo de Saturno y del karma, se logra a través de una actividad saturnina superior – del creativo tejer de la sustancia-mental alrededor del hilo de la vida que ya existe entre la mente superior y la inferior. El tiempo y el karma han dado forma a todo lo que el discípulo es ahora; él es un producto del pasado, permanece en el presente y se proyecta hacia el futuro. Armado con la experiencia de incontables encarnaciones, empieza la actividad saturnina de tejer una espiral de sustancia mental alrededor de su hilo de vida. Los anillos de Saturno son transfigurados simbólicamente en una espiral – ayudados por el poder expansivo de Júpiter.

El astrólogo Dane Rudhyar dice con su elocuencia habitual: “Saturno es el símbolo de todo lo sistólico y Júpiter, de todos los movimientos diastólicos. El primero contrae, el último expande. La circulación de la vida está regulada por la interacción de estos dos Poderes universales y omnipresentes”. El gran símbolo de este movimiento, claro está, es el corazón que late. Cuando se contrae, el corazón impele la sangre a través de las arterias ejerciendo presión; cuando se relaja y expande, se llena de sangre nueva, dadora de vida. Este proceso también ocurre en la conciencia. Saturno ejerce presión psicológica cuando la fuerza del karma pesa sobre aquellas partes de nuestra naturaleza que necesitan un ajuste. Luego sigue el movimiento diastólico de Júpiter, anunciando nueva vida, y la conciencia sale de los estados restrictivos y avanza en el viaje de retorno al corazón universal.

En el sendero del discipulado, la energía saturnina proporciona el impulso psicológico a seguir progresando; Júpiter infunde los impulsos mentales con amor y de este modo transmuta la inteligencia en sabiduría, el sello de un adepto liberado. Hasta que se logra esta liberación, tenemos la dualidad del discipulado con sus ciclos alternantes de luz y oscuridad, de progreso y de aparente fracaso. Esto sucede con progresiva rapidez e intensidad en el sendero hasta que el discípulo comprende la naturaleza cíclica de este proceso y los fusiona para producir un movimiento consciente hacia delante. Las dos energías opuestas de la vida y la conciencia, ahora actúan en colaboración mientras el discípulo toma el control de su propio destino.

Cada estudiante de la Escuela Arcana está ocupado con este desafío de tomar el mando del flujo y reflujo de su conciencia; hasta que haya hecho eso, no puede haber dominio del tiempo. Al principio, puede parecer que el tiempo controlara, haciendo que el estudiante sienta que es un esclavo del destino. Pero esto es una ilusión, porque la conciencia es la que gobierna las circunstancias de la vida. Cuando el estudiante comprende esto, aprende a trabajar rítmica y creativamente con el tiempo. El iniciado es la máximo todo terreno; trabaja, no con prisa, sino rítmicamente en un punto de tensión fuera del tiempo y el espacio. El atormentado aspirante es

bueno también en hacer múltiples tareas, pero a menudo con el sentido de perder tiempo, de ser improductivo y dilatador.

Trabajar con el tiempo es un arte espiritual que requiere sabiduría y paciencia. Algunos ven la visión tan claramente o la desean tanto que no reconocen el factor tiempo en la necesidad de permitir que la síntesis subjetiva subyacente se revele gradualmente. Las limitaciones impuestas por Saturno, son salvaguardas necesarias. ¡Ésta es una lección difícil para las rápidas liebres que hay entre nosotros! Para otros, estos impulsos subconscientes impelidos por la experiencia pasada, surgen inesperadamente en el presente sin haber sido invitados; y trazar un camino a través del tempestuoso mar del espejismo requiere del pensamiento racional de la mente inferior unido a una visión de la meta que hay delante. Requiere también la capacidad de distinguir entre el Pensador, que persiste a través del tiempo y el espacio, y la mente con la cual pensamos, que es efímera y transitoria.

A medida que el discípulo se somete a las disciplinas del sendero, empezará a tener vislumbres de esta nueva realidad, ya que la mente y el corazón están purificados y se establecen nuevos ritmos. Es un reino en el que reinan la Simplicidad y la Síntesis. No son de naturaleza idealista. Son una síntesis de vida y conciencia actuando en armonía. Este estado ha sido alcanzado a través de una serie de transmutaciones flamígeras en el crisol de la vida del discípulo. A través de ajustes en la conciencia, las fuerzas kármicas que se precipitan en la vida del discípulo, ya no descienden al plano físico, sino que ahora son abordadas y contrarrestadas en los niveles mentales.

En lugar de ocuparse plenamente con estas presiones kármicas, los servidores intuitivos de todas partes están más ocupados con las energías del Plan Divino que buscan expresarse. La presión de estas energías se acumula a lo largo de los tres festivales espirituales y del período de la conferencia. A medida que el grupo se aproxima a los centros superiores, se puede sentir el antakarana grupal vibrando con la luz de las energías de la Tríada. En este momento los sentidos internos están más vivos, y esta luz del antakarana grupal abre panoramas maravillosos a la intuición. En las frecuencias de resonancia del pensamiento y el amor, se puede notar una relación telepática entre todos los miembros del grupo. Es impresionante pensar que algún día esta visión de unidad se convertirá en una realidad vívida para toda la humanidad en el mundo exterior. La visión evocada por la nota clave transmite el sentido de la comunicación cíclica y eterna entre las mentes y los corazones – una síntesis subjetiva y una interacción telepática que constantemente aniquilarán el sentido del tiempo. De esta forma, con la conciencia viva y enfocada en el reino de las energías causales, será posible dirigir, precipitar y transmitir las potencias del Plan en todos los reinos de la naturaleza.

Ésta será una era del reino del corazón. Saturno y Júpiter trabajarán en armonía rítmica para hacer circular la energía de amor-sabiduría del Logos Solar. La Humanidad se mueve gradualmente hacia este reino porque la respuesta compasiva a la necesidad y al sufrimiento es generalizada. Es un tiempo de ajustes kármicos intensos, pero también de elevación espiritual. Los acontecimientos del mundo reflejan con exactitud la verdad de que la actividad creativa generalizada y la vitalización del centro humano, verán la luz durante el primer decanato de la era de Acuario. Este período está regido por Saturno, el planeta de la oportunidad, del disciplinado y la prueba; y se nos dice que podemos “esperar una acrecentada expresión de la actividad saturnina a medida que esa gran Vida divina continúa Su benéfica tarea”.

A medida que planeamos escapar de los anillos del tiempo para vivir y trabajar en el reino de la síntesis subjetiva, es indispensable que mantengamos una perspectiva equilibrada: nuestros pies firmemente en la tierra, de forma que la magnitud de la visión no nos hechice con formas sutiles de misticismo, ya que esto es un escenario épico que deja anonadada a la imaginación, un futuro en el que el sentido del tiempo ya no esté dictado por los procesos físicos, sino que sea comprendido en términos de ciclos de energía y del Plan en desarrollo. La fuerza en espiral del amor-sabiduría elevará a la humanidad a nuevos estados de conciencia. Ideas y experiencias nuevas serán compartidas mediante la impresión telepática. Es la visión del ocultismo resurgiendo en una vuelta superior de la espiral como una ciencia esotérica de energías y fuerzas seleccionadas y dirigidas para el beneficio de la totalidad del planeta.

* * *

La esfera de radiación

Kathy Newburn

Buenas tardes para todos. Es muy agradable ver a tantos de ustedes aquí con nosotros hoy. Es una alegría poder unirse a otros en este momento de potente estímulo espiritual como lo es la oportunidad del Festival de Wesak en donde una gran oleada de energía radiante ha sido vertida sobre el planeta a través del sacrificio del Señor Buda y la Jerarquía reunidos en ese valle remoto y sagrado en el Tíbet.

Nuestra tarea en este momento consiste en permanecer firmes como parte del gran puente en la conciencia, que ha sido creado por los buscadores de la verdad; un puente a través del cual las potentes energías de la iluminación se pueden liberar y distribuir a través del cuerpo etérico planetario, en todos los rincones de nuestra Tierra, creando un estímulo espiritual vibrante y radiante que eleve y ayude a que la humanidad penetre en la luz

Quería compartir con ustedes hoy algunas reflexiones acerca del tema de la esfera de radiación. Suena algo misterioso, y tal vez lo sea, aunque realmente no lo es porque cuando lo consideramos desde la perspectiva de la visión interna, esta es la verdadera naturaleza de la realidad, porque todas las cosas irradian, de una manera u otra, y además todas las formas son esencialmente esferoidales; desde la más pequeña partícula de las partículas subatómicas hasta las grandes Vidas en quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, todas son esencialmente esferas radiantes.

Y aunque esto es cierto en el nivel de la conciencia, claramente desde nuestra perspectiva común en la vida diaria no parece ser así. Generalmente no nos consideramos unos a otros como esferas radiantes de energía; pero tal vez deberíamos hacerlo, usando el poder de nuestra imaginación creativa. Nuestra percepción limitada es parte de la gran ilusión en nuestra vida planetaria en este momento porque nuestros cuerpos físicos densos están vibrando en un antiguo patrón que es un remanente del sistema solar anterior que existió hace eones de años. Ese sistema era más denso, más concreto que el actual sistema. Sin embargo, se dice que los burdos cuerpos físicos densos que poseemos están sincronizados con la clave del sistema anterior; por lo tanto, el objetivo de este sistema es sincronizarnos a través de la afluencia de la energía del amor a una vibración

nueva y más sutil. Cuando desarrollemos la visión etérica podremos penetrar detrás de esta ilusión de formas burdas y densas y ver la verdad más claramente. Por lo tanto, nuestra tarea es acabar con los aspectos más densos de nosotros mismos y liberar la radiación interior. Este es el trabajo de transmutación.

Por eso los buscadores de la verdad en nuestro mundo son los alquimistas contemporáneos. Porque nuestra tarea es tomar los metales que nos conforman, los aspectos más densos de nuestros tres vehículos inferiores y, a través de la aplicación de calor o fuego espiritual, lograr un proceso de destilación que dará como resultado que seamos mejores irradiadores, mejores conductores de electricidad. Actualmente muchas personas tratan de efectuar esta transformación dentro de sí mismas, a través de un peligroso proceso forzado emplean prácticas espirituales imprudentes como el kundalini yoga e intensos y prolongados períodos de pranayama con la esperanza de acelerar el proceso de transformación espiritual. Una persona sabia, sin embargo, emprendería las transformaciones necesarias a través de medios más lentos y seguros como cultivar las virtudes del amor, la compasión, la inofensividad y la disciplina en la vida cotidiana. Estos procesos conducen eventualmente a la realización del yogui que emite su luz radiante sobre todas las cosas grandes y pequeñas.

La esfera posible de radiación de un ser realizado se explica de manera concisa en el libro III de los Yoga Sutras, que dice: “El yogui, gracias a la práctica constante de la meditación, llega al punto en que puede dirigir a voluntad, en cualquier dirección, la luz que irradia de su propio ser e iluminar cualquier tema. Nada se le puede ocultar y todo el conocimiento está a su disposición. (*La Luz del Alma*)

En términos generales, el ámbito de la radiación es un tema que nos concierne a todos porque es la medida de nuestras vidas. Esta esfera de radiación es otro nombre para el aura o cuerpo de energía que nos rodea y que rodea a todas las formas. Esta aura siempre es el reflejo claro y preciso de la cualidad de cualquier forma.

El aura es un reflejo de nuestra vivencia, de nuestra naturaleza esencial, de nuestro actual estado de alineamiento con el alma y, en consecuencia, de lo que somos y de lo que tenemos para dar. Nuestra aura no puede ser ocultada o fingida, y aunque la mayoría de nosotros todavía tenemos una percepción limitada y aún no poseemos la capacidad para ver etéricamente, no obstante somos sensibles a la energía de los campos y las corrientes sutiles que rodean todas las cosas.

Desde la perspectiva de las ciencias ocultas, se dan dos palabras para describir el aura: “cualidad” y “esfera de influencia”. El aura es una emanación del segundo aspecto, el alma, el aspecto cualidad. Esta cualidad y esfera de influencia está condicionada por muchos factores: el rayo, las influencias astrológicas, el punto de evolución, por nombrar unos pocos.

A través del contacto con el alma, el aura se expande. Los cuerpos astral y mental son factores condicionantes y se dice que cada uno tiene su propia aura. Hablando en términos generales, a medida que avanzamos en el sendero nuestra tarea consiste en apartarnos de la influencia del aura astral y permitir que la influencia del aura mental sea más fuerte.

El aura se convierte en un medio para ayudar a otros a través de su silenciosa energía sanadora. Esta idea se expresa de la siguiente manera en las enseñanzas del Agni Yoga: No es fuego sino luminiscencia lo que rodea a todo ser vivo. El pensador benevolente está rodeado por un arco iris y a través de su luz proporciona curación”. (AUM, párr. 143)

La recepción y transmisión de luz son la naturaleza esencial del servicio. A medida que seamos más hábiles para crear un aura sensible a las impresiones superiores, el proceso de expansión radiante proseguirá automáticamente. A medida que nos adherimos a nuestras prácticas espirituales y mantenemos los “puntos de energía” en los ciclos diario, mensual y anual, hacemos que nuestros vehículos sean más sensibles a las corrientes de la oferta y la demanda espiritual, alineándonos con los ciclos de la naturaleza que coinciden con los del alma.

Muchas personas acostumbran a pensar que el trabajo de servicio es lo que uno hace o dice, pero el servicio que emana del aura es otra cosa. Esto no quiere decir que las acciones y las palabras no cuenten, porque ese no es el caso, pero si reorientamos nuestra manera de pensar, de alguna manera podemos ver que el efecto de estas manifestaciones más externas y materiales tienen mayor importancia en la medida en que las corrientes sutiles y curativas del aura actúan a través de ellas.

El Tibetano escribió: « Ayude a las personas aplicando lo que usted es, expresándolo por medio del aura». (*Discipulado en la Nueva Era, Vol. I, p. 386*)

Sabemos que el Cristo y San Pedro sabían cuándo la energía curativa había salido de ellos. Sus Seres superiores estaban siempre alerta a la necesidad que había a su alrededor, y seguramente cada uno de nosotros en nuestro camino, hemos tenido experiencias similares en donde la energía del alma ha salido espontáneamente de nosotros como una respuesta compasiva al sufrimiento en nuestro ambiente o en el escenario mundial.

En grupos dedicados al trabajo de servir de un modo u otro se puede sentir que se produce una fusión del campo áurico, llegando así el grupo a ser mayor que la suma de sus partes. El grupo ofrece un organismo palpablemente vivo, una unidad de servicio que puede ampliar los límites de su campo energético más allá de donde está localizado, irradiando a través del etérico planetario.

Un ejemplo de tales grupos es, por supuesto, la red de Triángulos. Triángulos es una actividad de servicio de la Escuela Arcana, pero cualquier persona puede formar un Triángulo. Los participantes de Triángulos trabajan en grupos de tres para irradiar las energías de luz y buena voluntad a través de su Triángulo y luego distribuir las en el cuerpo etérico planetario. Si desea hacer algo tangible para ayudar a que nuestro planeta alcance un nivel superior de conciencia, puede considerar formar un triángulo.

Los verdaderos buscadores son curadores por naturaleza y la curación magnética e irradiante depende del uso correcto del aura como distribuidor de la luz del alma. La luz que emana desde el curador o del grupo cura, alivia, fortalece y disipa todo lo que obstaculiza el servicio y la buena salud.

Los siete centros, el sistema de chakras, son los vehículos a través de los cuales el curador distribuye su energía radiante. Y dentro de un grupo curador, el centro radiante o joyas dentro de cada individuo se combinan para crear una majestuosa sinfonía de energías que es derramada sobre el paciente. Se nos pide prestar atención al aspecto de servicio de los centros. El número de pétalos, por ejemplo, nos habla de la cantidad de energía disponible para el servicio dentro de cualquier centro particular. El color de un centro, su rayo y afiliaciones planetarias son también consideraciones algún día llegaremos a entender más profundamente y, en consecuencia, a utilizar más eficazmente para satisfacer la necesidad de otros. Este punto fue ilustrado en una de

las meditaciones dadas en los libros sobre las 12 cualidades del corazón; el centro del corazón se compone de doce pétalos.

A medida que la luz radiante fluye por los centros, produce lo que el Tibetano describe como un “perfeccionamiento [del] instrumento mediante el cual pueda escucharse la música del alma, y más adelante la cualidad musical de la Jerarquía”. (*Glamour: Un problema mundial*, p. 260, en inglés)

Se dice que “al finalizar el proceso evolutivo cada uno de los centros del cuerpo etérico, sin excepción, son una vívida, vibrante y hermosa expresión de la energía básica que siempre ha intentado utilizarlos, siendo no obstante energías consagradas a vivir la vida divina y no la vida material; son límpidas, puras y radiantes, y su punto céntrico de luz es de tal fulgor que el ojo físico del hombre apenas puede registrarlo”. (*Telepatía y el vehículo etérico*, p. 170, en inglés)

Como buscadores de la luz no sólo irradiamos energías a los que quieren servir sino que además somos ayudados en nuestro trabajo por aquellos que buscan ayudarnos en nuestro camino. Dentro de las corrientes del divino flujo circulatorio debemos aprender a recibir así como a dar. Cuando las condiciones son correctas, las cualidades que existen en el aura del individuo lo ponen al alcance de la conciencia del Ashram al que pertenece por rayo o afiliación kármica. Dentro de los Ashramas, libre de las limitaciones de la forma, se lleva a cabo un compartir verdadero, se aprenden lecciones, se establecen relaciones kármicas y se desarrolla y lleva adelante el trabajo de servicio. La vibración del individuo comienza a sincronizarse con esta esfera ashramica y ella es registrada como una nueva y mayor vibración que, a su vez, generalmente provoca grandes cambios en su expresión de vida en los tres mundos.

Fácilmente podemos observar la increíble enérgica actividad irradiatoria en nuestro mundo actual. Un número creciente de personas de todas las clases sociales muestra un tremendo deseo ayudar, de trabajar por otros y de hacer lo que pueden para utilizar su radiante energía para traer el restablecimiento del Plan en la Tierra. La crisis migratoria, como consecuencia del conflicto en Oriente Medio; las desigualdades económicas tan evidentes en este momento; las luchas por la igualdad racial; las guerras en nombre de la religión; la necesidad de una limpieza dentro del campo de la política, por nombrar sólo unos pocos, son ejemplos de áreas de la vida que necesitan cambiarse para que la esfera irradiatoria del planeta Tierra pueda lograr una esfera más amplia de radiación. La responsabilidad de quienes son atraídos a estos campos es emplear el poder que se encuentra dentro de sí mismos y de sus grupos para efectuar los cambios necesarios dentro de su particular esfera de influencia.

Esta actividad irradiatoria se lleva adelante esencialmente a través del amor, de la energía del amor. Las personas cuyas vidas se encuentran dentro del flujo de este amor viven vidas radiantes, no importa qué forma tenga su actividad de servicio en particular.

Esta actividad irradiatoria está siendo ayudada por la afluencia de la energía del segundo Rayo, el Rayo magnético que se está moviendo rápidamente hacia el mundo occidental, después de haber alcanzado su cenit en el Oriente en la época del Buda. También el séptimo Rayo da un poderoso impulso a esta actividad irradiatoria ya que se dice que radiación es una de sus notas claves principales: la energía del alma irradia a través del vehículo etérico y el espíritu es aplicado y liberado a través de la materia. Bajo el actual estímulo radiante, los Lotos egoicos del reino humano están comenzando a germinar, y en algunos casos están floreciendo a través de la afluencia de luz y amor de los Ángeles solares.

Nuestra nota clave de la Escuela de este año dice que al final el Plan será comprendido como un estado de síntesis subjetiva y de intercambio telepático, condiciones que deben crearse dentro de la conciencia. Y sabemos por nuestro empleo diario de la Gran Invocación que el destino de la humanidad consiste en ser el medio para que este Plan “se manifieste”. Y esta manifestación sólo puede ser posible cuando la humanidad se vuelva un vehículo más radiante y permeable a la luz del alma.

Durante mucho tiempo, en las enseñanzas esotéricas se ha hecho referencia al concepto del sol triple, que se refiere a la naturaleza simbólica del signo Leo, que en todos sus tres aspectos está regido por el sol. Se dice que Leo contiene el secreto subyacente a las enseñanzas de la Astrología Esotérica. Estos tres soles son un símbolo de la triple naturaleza del ser humano: la personalidad, el alma y el espíritu. A través del proceso de destilación, permaneciendo en el centro de lo que se denomina la tierra ardiente, la personalidad finalmente avanza por el sendero y comienza a sentir una nueva luz que se eleva sobre el horizonte, la luz del alma. A medida que se entra en el corazón de ese sol de radiante, despunta para la conciencia despierta la realización de otra luz, la del espíritu puro que un día será realizada.

A nivel planetario, este proceso de fusión de luces también está ocurriendo dentro de los 3 centros planetarios de la Humanidad, la Jerarquía y Shamballa; tres esferas radiantes que avanzan en una interrelación directa entre ellas por primera vez en la historia planetaria. Esta fusión tiene implicaciones de gran alcance para todas las formas de vida.

Se dice que a medida que pasa el tiempo, la humanidad se fusionará con la Jerarquía, y la fusión será tan completa que ya no existirá más la Jerarquía y entonces serán sólo la Humanidad y Shamballa. La humanidad se convertirá en una gran estación de luz, en una usina dentro del sistema solar y más allá.

Antes de que llegue ese momento, y desarrollándose ahora, la Jerarquía espiritual estará utilizando pequeños grupos aquí y allá como experimentos energéticos para lograr nuevas formas de trabajar con energía y nuevas formas de desarrollar poderes especializados en muchas y variadas líneas. Estos grupos actúan como una red de transmisión de luz, vinculándose con otros grupos, y afectando las condiciones en donde poco a poco evolucionarán nuevas formas y métodos de trabajo. Una nueva era de vida creativa se avecina. Juntos podemos ayudar a nuestro Logos planetario, la gran vida que anima a nuestro planeta, para que despliegue el potencial dentro de esta esfera radiante de actividad conocida como el planeta Tierra.

* * *

Los acontecimientos, los ciclos y los impulsos evolutivos

Steve Nation

La nota clave que estamos considerando invita a que se produzca la revelación alrededor de tres temas: la síntesis subjetiva, el intercambio telepático y la eventual aniquilación del tiempo.

Como seres humanos encarnados que buscamos vivir dentro de la increíble intensificación de los tiempos, tan característica de la cultura moderna, la idea de que el tiempo pueda ser aniquilado

de alguna manera, suena muy atractiva. La cultura popular nos anima a tener expectativas exageradas en cada momento, ante cada acontecimiento insignificante. Los esoteristas y todos los que tratan de desarrollar la sensibilidad a las impresiones sutiles superiores tienen que aprender a lidiar con la sobre-estimulación que produce la intensificación del tiempo en el mundo externo de la vida diaria. Esta es una de las contribuciones a la evolución de la conciencia que se nos pide hacer en nuestra época.

El alma y la personalidad experimentan el tiempo de forma diferente. Ritmo, orden, equilibrio y canon son requisitos esenciales para tratar con el hiperactivo y apresurado ritmo de la vida moderna. El alma ve la vida como un todo. Como Alice Bailey escribió: *Todos los acontecimientos están relacionados con el cumplimiento de la tarea en la vida.* [De Belén al Calvario]

La aniquilación del tiempo sugiere una capacidad para vivir como el observador dentro del mundo del tiempo y el espacio y al mismo tiempo permanecer libre de la identificación con este mundo. Eso significa una creciente facultad intuitiva para identificarse con el grupo cuyas mentes están impregnadas de un sentido de síntesis subjetiva. Esta es la mente grupal que se extiende a ambos lados del velo: centrada en el ashrama y sincronizada telepáticamente con el Plan, y con los trabajadores asociados que sirven al Plan a ambos lados del velo. La aniquilación del sentido del tiempo es el resultado de una creciente capacidad para estar en alineamiento con el campo grupal de síntesis subjetiva, al mismo tiempo que se vive, respira y siente dentro del mundo del tiempo.

Tal vez la aniquilación del tiempo consista en aniquilar el control del tiempo que marcan los relojes digitales. El tiempo simplemente adquiere un nuevo significado e importancia. Se nos dice que cuando el iniciado está libre del control de la forma o sustancia material, el tiempo se comprende de manera diferente: *Es considerado tiempo cuando condiciona la velocidad, establece el ritmo, dirige las relaciones, determina la elección y fija la decisión: actividad, ritmo, relación, decisión!* [DINA II, 341]

¿Cómo se experimenta el tiempo desde la perspectiva de la mente grupal y del ashram? Consideremos el Grupo de Observadores Entrenados. Imaginemos la cualidad de síntesis subjetiva viviente que existe en ese campo mental grupal. Imaginemos algunas de las diversas unidades que conforman este campo colectivo: iniciados de cuarto y quinto grado, discípulos que se encuentran fuera de la encarnación sirviendo desde el aspecto interno de la vida y un colectivo diverso de seres humanos encarnados que están en proceso de solidificar su identificación con la Mente Grupal, el Propósito Grupal y el Ser Grupal. Los individuos encarnados del grupo registran las impresiones que llegan del grupo y las que pasan a través de él, con diversos grados de claridad y refinamiento. Estas impresiones condicionarán las acciones, el comportamiento y las iniciativas del servidor. A medida que estas impresiones sean registradas, transmitirán cada vez más un sentido de urgencia o de necesidad de esperar, para tomar las decisiones en el momento preciso.

El Tibetano comentó: *En Shamballa, las Grandes Vidas que actúan allí no solo ven la manifestación en su totalidad y sin limitaciones de tiempo, sino que sienten todos los impulsos evolutivos principales que ponen el mundo evolucionante en línea con la voluntad divina.* [EXH 533, en inglés] El momento preciso tiene que ver con la sensibilidad a estos cánones, ciclos e impulsos evolutivos; con el desarrollo de un sentido del impulso del movimiento y el ritmo en

los asuntos humanos, como las mareas en el océano.

Desde esta perspectiva, el paso del tiempo traza la historia de la interacción humana con las posibilidades futuras; en otras palabras, con el Plan y con esos impulsos evolutivos que llevan la impronta eléctrica de Shamballa. La historia registra las historias de la respuesta humana a los principios de Libertad, Unidad y Unidad en la Diversidad. Estas respuestas no son lineales. La sustancia del ser humano está inmersa en un horno ardiente en la matriz del tiempo y del espacio; es transformada y consumida por las revelaciones e intuiciones. Así que la humanidad inevitablemente responde al flujo de las mareas de las impresiones de Libertad, Unicidad y Unidad con una mezcla de resistencia, rechazo y oposición y al mismo tiempo de cooperación, sensibilidad a la impresión y experimentación creativa inteligente. Lo importante es que estas son todas respuestas de la conciencia humana a los impulsos evolutivos que fluyen a través del tiempo.

La revelación de la unicidad se ha convertido en una experiencia profunda para las personas de buena voluntad inteligente en nuestro tiempo. Muchas de las disciplinas académicas, artes y profesiones se transforman cuando se encuentran enfoques holísticos derivados de la visión de unidad. A partir del final de la Segunda Guerra Mundial, la historia registra la respuesta humana a esta revelación.

Esta idea de que el tiempo y la historia reflejan la respuesta humana a los *impulsos evolutivos que ponen en sintonía al mundo en desarrollo con la Voluntad divina*, no está limitada a los escritos de Alice Bailey. Una comprensión del tiempo y de lo que significa vivir la vida espiritual es fundamental para la comprensión moderna de la espiritualidad evolutiva. Pensemos en escritores contemporáneos como Ken Wilber, Craig Hamilton, Thomas Berry y Brian Swimme, por nombrar solo algunos de los escritores de este país. Durante el tiempo en que Alice Bailey estaba viva (1880 – 1949), una serie de filósofos y pensadores de diferentes tradiciones estaban construyendo la idea de que el desarrollo humano colectivo estaba sujeto a impulsos evolutivos de lo Divino. Entre éstos estaban el filósofo francés Henri Bergson; el filósofo y matemático británico Alfred North Whitehead; el artista ruso Nicolás Roerich y su esposa Helena; los teósofos y Rudolf Steiner; el gurú, poeta y filósofo nacionalista hindú, Sri Aurobindo; y el paleontólogo y sacerdote jesuita francés, Pierre Teilhard de Chardin.

Aquí tenemos el comentario de Aurobindo sobre la centralidad de la evolución:

Toda la vida aquí es una etapa o una circunstancia dentro de la evolución progresiva en desarrollo de un Espíritu que se revistió a Sí Mismo de Materia y está trabajando para manifestarse en la sustancia reacia. Este es todo el secreto de la existencia terrenal.

Pero la clave de ese secreto no se encuentra en la vida misma o en el cuerpo; su jeroglífico no está en embrión o en un organismo, porque estos son sólo una base o medio físico: el misterio importante de este universo es la aparición y progreso de la conciencia dentro del gran silencio irreflexivo de la materia. La conciencia escapa de la aparente inconsciencia inicial... en una lucha por encontrarse a sí misma, por encontrar su propia integridad, perfección, alegría, luz, fuerza, dominio, armonía y libertad inherentes; este es el milagro prolongado y, no obstante, un fenómeno natural que lo explica y del que somos a la vez observadores y una parte, el instrumento y el

vehículo. [La evolución de la conciencia – escrito alrededor de 1930].
<http://intyoga.online.fr/evolcons.htm>

Esta visión del tiempo, relacionada con los *impulsos evolutivos que están sintonizando el mundo en desarrollo con la voluntad divina*, tiene el poder de transformar la manera en que vivimos nuestras vidas y la importancia y significado que les damos a ellas. La espiritualidad de hoy tiene más que ver con nuestra participación en los grandes dramas cíclicos de las pruebas que preceden a la iniciación grupal. Los acontecimientos nos enfrentan constantemente a la prueba culminante de la humanidad mientras transitamos como especie hacia la primera iniciación del nacimiento, iniciando nuestro viaje como el Discípulo Mundial. El nacimiento de Cristo en el corazón es un trabajo caracterizado por espasmos musculares. Pero no es sólo la prueba del primer grado para demostrar que la humanidad se ha libertado de los apetitos físicos, adicciones y ambiciones materiales lo que da a nuestro tiempo tanto significado. Para millones de personas de buena voluntad inteligente que están aprendiendo a liberarse del control de los deseos egoístas personales, está ocurriendo un proceso simultáneo de pruebas a fin de tomar la segunda iniciación del bautismo. Estos dos procesos iniciáticos entrelazados e interdependientes proporcionan claves para entender los ciclos y cánones que condicionan el flujo lineal de los acontecimientos durante este período histórico nuestro.

A través del tiempo y en el tiempo, todos nosotros estamos aprendiendo a ser el ser humano universal, aprendiendo a ver la importancia de nuestras pequeñas vidas individuales en relación con los grandes desarrollos que tienen lugar en la especie como una totalidad. En cierto sentido, nos estamos alineando con Shamballa y aprendiendo a *sentir todos los impulsos evolutivos principales que están sincronizando el mundo en desarrollo con la voluntad divina*.

La forma en que pensamos, soñamos, planeamos nuestras vidas; las figuras heroicas que elegimos para que nos inspiren, todo esto arroja luz sobre las posibilidades futuras; nos ayuda a imaginar cómo avanzan las relaciones humanas desde el punto donde se encuentran ahora a otro que se conforme más con la Voluntad divina. A través de la imaginación creadora relacionamos nuestras pequeñas vidas individuales con oportunidades históricas como son los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas; la voluntad de introducir la justicia y el compartir en las relaciones entre las razas, las religiones, los grupos económicos y las naciones; acciones para detener la actividad humana que contamina la tierra, las plantas, los animales y el ambiente. Nuestras vidas importan hoy, quizás más que nunca antes habían importado en la historia humana. Craig Hamilton emplea estas palabras para describir la espiritualidad de nuestro tiempo:

El camino espiritual comienza realmente a volverse interesante cuando reconocemos que transformarnos a nosotros mismos en el nivel más profundo es, de hecho, un imperativo evolutivo con profundas consecuencias, mucho más allá de las que tenga para nosotros mismos. Cuando comenzamos a aceptar el hecho de que nuestras vidas realmente no son nuestras para hacer lo que queremos, que de todo lo que hacemos somos responsables ante la Totalidad, algo verdaderamente milagroso comienza a suceder. Ante la palpable responsabilidad de transformarnos para el bien mayor, nos encontramos con que de repente tenemos acceso a una fuente aparentemente infinita de energía, de intención, de pasión y de coraje para enfrentar cualquier reto que se presente en nuestro camino. Es más, todas las cuestiones y problemas personales, todos los miedos, dudas y resistencias que una vez parecían tan insuperables, comienzan a parecer mucho menos importantes. ¿Por qué? Porque nuestra atención está ahora cautivada por algo mucho más grande que nosotros mismos.

[<http://integralenlightenment.com/academy/a-moral-obligation-to-transform/>]

El asunto para reflexionar y la comprensión única que debemos desarrollar es qué relación establecemos como individuos y como grupos con los acontecimientos, impulsos evolutivos, revelaciones, ciclos y patrones, cómo afecta este movimiento del tiempo nuestra vida interior y exterior y nuestro enfoque grupal. ¡Eso es absolutamente algo que vamos a tratar! Puede parecer un poco intimidante. La realidad, sospecho, es que esta relación se desarrolla natural y orgánicamente en la conciencia, no es algo que se puede forzar, aunque es algo que se puede alimentar por medio de la imaginación creadora y combinando con la lectura de la literatura sobre los acontecimientos del mundo, o de una profesión determinada, o una pasión, o interés por la lectura de una enseñanza esotérica revelada que reconocemos como auténtica y verdadera- como son los libros de Bailey.

Dicho esto, hay prácticas que nos ayudan a desarrollar conscientemente un sentido intuitivo de la relación entre los acontecimientos, los impulsos evolutivos, las revelaciones y los ciclos y cánones.

La iniciativa del Ciclo de Conferencias de Buena Voluntad Mundial es un ejemplo. Un evento particular que encapsule la respuesta humana a los impulsos evolutivos de la Voluntad divina se mantiene en la luz de la mente grupal mediante una visualización simple. En alineamiento consciente con la oleada de energía que fluye desde el “Centro donde la Voluntad de Dios” es conocida hacia el centro Humanidad, se apoya con eficacia la Conferencia y los temas centrales que se están tratando. Luego se proyecta una simiente de luz de ‘energía de voluntad’ en el corazón de la forma mental que se está construyendo en la Conferencia. Este trabajo grupal estuvo muy activo y enfocado durante la Cumbre de la ONU en septiembre del año pasado, cuando se adoptaron los Objetivos de Desarrollo Sostenible y en la Conferencia de Cambio Climático en París en diciembre. En el portal de la página de Lucis Trust.org, todos se pueden registrar en la lista de correo electrónico de *Ciclos* para ser notificados de futuras conferencias; haga clic en el título de Meditación para el Servicio Mundial o encuentre la iniciativa de ciclos en el portal de Buena Voluntad Mundial.

Triángulos es una práctica muy diferente en donde actuamos en el mundo del tiempo y el espacio para cooperar con los impulsos que armonizan con la voluntad divina. Triángulos emplea las relaciones interpersonales para ello; mediante la vinculación subjetiva con otras dos personas se construye un triángulo etérico de luz y buena voluntad y se une a la red de luz y buena voluntad construida por otros seres humanos en todo el mundo. Esta red sutil pulsa con las energías de la evolución y del Plan, al tiempo que la conciencia se esfuerza y asciende hacia la libertad.

En conclusión, se nos dice que la clave para un adecuado sentido del tiempo es la percepción intuitiva del Plan. Todo fluye de la realización viviente *de la unidad de todos los seres, de la síntesis de la evolución mundial y de la unidad del objetivo divino. Entonces son vistas en su verdadera perspectiva todas las vidas y todas las formas y se obtiene un correcto sentido de los valores y del tiempo. Cuando el Plan se intuye real y directamente, es inevitable el esfuerzo constructivo y se actúa inmediatamente.* [DNE I, 25 en inglés]

* * *

DOMINGO 24 DE ABRIL DE 2016

Destrucción Creativa

Isha Emly

En este espacio compartiré una breve exploración sobre la destrucción creativa y su relación con tres aspectos: la teoría económica, la economía conductual y la relación de la destrucción creativa con el discipulado. Para comenzar, en el campo de la economía recurriremos a un ejemplo espinoso que sucedió aquí en la ciudad de Nueva York durante la Segunda Revolución Industrial; luego veremos lo que tienen para revelar las ideas más recientes de la economía conductual y concluiremos con la aplicación que este tema tiene en la vida del discipulado. Pero antes de hablar de economía, vamos a colocar la destrucción creativa en contexto.

Hay muchos campos donde podemos ver en juego lo mejor y lo peor de este principio — en los mercados económicos, tal como lo exploraremos brevemente hoy; en exhibiciones espectaculares como el big bang; desde las manifestaciones más minúsculas de vida celular, hasta el fraccionamiento del átomo; desde enamorarse hasta migrar a un nuevo país; en el nacimiento y en la muerte y en casi todo lo demás. Un encuentro personal de destrucción creativa se produce con cada sucesiva expansión de conciencia, a menudo ejemplificado por cambios repentinos y dramáticos en la percepción. La destrucción creativa es el empujón que nos avienta al terreno de la muerte y la abstracción en la resurrección y ascensión, destruyendo constantemente las antiguas formas (ya sean ideas, organizaciones o completos paradigmas), para reconstruir nuevamente. A veces este cambio se puede experimentar poco a poco, y en otras ocasiones el cambio es tan radical que apenas puede reconocerse en la nueva forma. Esto requiere de la reorientación y profunda humildad que conducen hacia la razón pura.

Se nos ha dicho que la humanidad “aprende destruyendo las formas”. Cuando se destruye la antigua forma, conjuntamente con el apego a ella, se proporciona el espacio para que las nuevas energías espirituales entrantes tomen forma. Con la destrucción llega la oportunidad de entrar en lo desconocido a fin de percibir y proseguir el Sendero de manera renovada, de construir nuevas formas iluminadas y relaciones que conduzcan a una mayor unificación. Sabemos que se necesitan odres nuevos para el vino nuevo, y esto requiere un gran salto creativo de parte de cada uno de nosotros, de la manera más personal, y para bien de nuestro mundo en su crisis actual.

Tratar de rastrear el origen exacto de esta idea puede ser imposible; quizás sea una idea tan antigua como el tiempo mismo. Pueden verse rastros arquetípicos de destrucción creativa desde el primer acto creativo que trajo la luz al día, hasta la ardiente destrucción del Templo de Salomón por nuestro Dios todo-consumidor; en antiguos mitos como el del Ave Fénix, el ave egipcia Bennu y el Ave de Fuego del folclore eslavo. Las tradiciones espirituales y religiosas incluyen aspectos de esta enseñanza reflejados en Azrael, el Ángel de la Muerte; de Kali Ma y de Shiva Nataraj; de coléricas deidades como Mahakala, hasta la crucifixión de Cristo. Los relatos de creación y destrucción abundan a través de las culturas; realmente la lista sigue y sigue. Aprender a través de la destrucción de las formas es un proceso familiar para la familia humana.

Entender el proceso de la destrucción creativa puede ayudarnos a navegar las olas de la vida, a

medida que nos esforzamos juntos para lograr la síntesis subjetiva y la exquisita sensibilidad requerida para el intercambio telepático. Este principio tiene mucho que enseñarnos sobre el esfuerzo, y su contraparte, la quietud receptiva; sobre el apego a lo conocido y la renuncia necesaria para continuar en el sendero; y sobre como salvaguardar la actitud y el alineamiento que lleva a la revelación.

Por lo tanto, a trabajar.

En primer lugar, ¿qué es economía y ¿por qué es importante aquí?

Una definición básica de trabajo de la ciencia social de la economía es: el estudio de cómo los individuos o grupos “toman decisiones para asignar los escasos recursos a fin de satisfacer sus deseos ilimitados” (Investopedia.com). Básicamente podemos decir que la economía examina el comportamiento humano como algo racional y predecible en relación con la actividad económica. Los economistas se refieren al Homo Economicus para describir al optimizador de utilidades, el actor egoísta, en el centro de este modelo.

En esta definición vemos que el modelo actual, que parece estar en crisis, se basa en las ideas de “escasos recursos” y “deseos ilimitados”. La historia ofrece más que suficientes ejemplos de cómo “los deseos ilimitados” en la forma de deseo desenfrenado y miedo disfrazado de “escasos recursos”, ha sido una combinación letal. Estos dos compañeros, el miedo y el deseo, sin duda han informado el paradigma que originó la desigualdad económica y la cultura consumista que vemos en nuestro mundo actualmente. La idea del Homo Economicus, como una representación suplente de un ser humano real, podría ayudar a explicar la distorsión en el modelo económico anterior, un error que la economía conductual está tratando de corregir.

grietas que aparecen en el paradigma de la economía estándar son emblemáticas de la destrucción creativa en las primeras fases de su trabajo. De entre las grietas del antiguo modelo vemos florecer las economías alternativas y cambios a un estilo de vida basado en las *verdaderas* virtudes de la humanidad, como el compartir y la buena voluntad, tal como vemos en los proyectos de eco-aldeas y co-habitación que se están multiplicando en el mundo.

El economista austriaco, Joseph Shumpeter, a quien a menudo se acredita de haber acuñado el término ‘destrucción creativa’ en relación con las economías capitalistas alrededor del año 1942, reconoció este principio en juego como innovación que “revolucionan incesantemente la estructura económica desde dentro, destruyendo incesantemente lo antiguo y creando lo nuevo”. Esta dinámica es muy potente en el capitalismo como una forma de explicar por qué los mercados siempre están en proceso de ajuste y transformación. Es como un organismo vivo tratando de equilibrar la entrada y salida de la innovación, las fuerzas del mercado y las tendencias intelectuales y culturales. El desequilibrio de nuestro actual organismo capitalista proviene de la enfermedad de la motivación egoísta, la codicia impulsada por el miedo a perder, los deseos materialistas sin control y una ignorancia básica de lo que es el ser humano.

Para ver cómo se manifiesta la destrucción creativa a través de la economía, saldremos a las calles de la ciudad de Nueva York a finales del siglo XIX, en medio de un auge demográfico. Se estima que de 100 a 200.000 caballos tenían la pesada tarea de transportar esta población creciente de un lado a otro. Los caballos servían como ambulancias y camiones de bomberos, agilizaban los paseos dominicales y cubrían las necesidades de las horas del día laboral de principio a fin. El caballo era una piedra angular del mercado económico y cambiar eso era

impensable.

Los caballos requieren un mantenimiento enorme. También, a cambio de su servicio, generan enormes cantidades de estiércol; para 100 a 200,000 caballos, se estimarían unas 3.000 toneladas por año. Se requerían miles de trabajadores para deshacerse de estos residuos. Los funcionarios de la ciudad fracasaron en un intento de encontrar una solución y, mientras tanto, el estiércol aumentaba junto con miles de millones de moscas que portaban enfermedades mortales, ratas, bichos y arroyos rancios de metano.

“En 1898, Nueva York organizó la primera Conferencia Internacional de Planificación Urbana. La agenda estuvo dominada por el tema del estiércol de caballo porque las ciudades alrededor del mundo estaban experimentando la misma crisis; pero no se pudo encontrar una solución. ‘Perplejos por la crisis’ escribe Eric Morris, ‘la Conferencia de planificación urbana declaró infructuoso su trabajo y se disolvió en tres días en lugar de los diez programados’. Aparentemente, el mundo había alcanzado el punto donde sus ciudades más grandes no podían sobrevivir sin el caballo, pero no podían sobrevivir con ellos tampoco” (Superfreakonomics, Steven D. Levitt y Stephen J. Dubner).

Lo que desconocían las personas que renunciaron a encontrar una solución a esta crisis era que la destrucción creativa estaba a punto de demostrar su potencial. Detrás de la escena, mentes poderosas estaban trabajando duro con las entrantes influencias y tecnologías de la época. En 1908, en el punto máximo de la Segunda Revolución Industrial, Henry Ford y su equipo desarrollarían el automóvil Modelo T que alteraría radicalmente la economía y transformaría el mercado de trabajo. Con el giro de una manivela, la innovación del automóvil volvió obsoleta la crisis del estiércol y miles de personas quedaron sin trabajo. Podría argumentarse que cambiamos el problema del estiércol por un problema de carbono; pero incluso esto pone en evidencia que a medida que nuestros sistemas evolucionan, los problemas se transforman de algo burdo a algo cada vez más sutil, lo que nos da la oportunidad de integrar y alinear los principios cósmicos a la triple manifestación inferior.

De cierta manera, parece que todavía estamos siendo convocados alrededor de la agenda del estiércol de caballo, sólo que ahora la llamamos la Cumbre del Clima. El hecho de que *se hubiera alcanzado* un acuerdo en la más reciente Cumbre del Clima en París, es un logro increíble. Y sabemos bien que todavía hay mucho trabajo por hacer.

Los problemas que enfrentamos en nuestra era global interconectada son extremadamente complejos y matizados. Estas economías entrelazadas son un reflejo mayor de nuestra interconexión en todos los planos, y el campo de la economía es el tema que puede ayudar a asumir la gravedad de esta lección --no es tarea fácil.

Somos responsables de lo que sabemos, y algunos analistas dicen que el potencial destructivo del impacto de la globalización podría comenzar a superar el potencial creativo constructivo necesario para continuar. Considero esto como una llamada a movilizar las fuerzas de la luz mediante la precipitación de formas mentales puras e inspiradas, y su proyección en soluciones más eficaces y dinámicas. El grado de creatividad necesaria para formular soluciones más complejas y sofisticadas supera la mente ordinaria. Nuestra responsabilidad como discípulos de esta era es trabajar detrás de la escena a fin de vivificar inteligente y amorosamente el campo en el cual se mantienen estas ideas en solución. Esto puede venir, en parte, a través del reconocimiento de un principio adicional que se perdió antes durante la destrucción creativa: el

de preservación.

Las tres fuerzas de creación, destrucción y conservación, fortalecen el equilibrio de la vida. Un audaz reconocimiento del papel del principio de conservación en la economía, podría expresarse como una mayor conciencia del impacto de cada innovación, empoderando la cultura para tomar decisiones más cuidadosas y menos consumistas.

El apego y los deseos materialistas producen enormes cantidades de residuos y suciedad--literal y energéticamente. Una apreciación de las repercusiones kármicas que resultan de las acciones, el discernimiento entre lo esencial y lo no esencial, y una mejor comprensión de la mente a través de la cual trabaja una persona, podría ayudar mucho a solucionar nuestros problemas económicos. Los apetitos desmedidos son peligrosos, no importa cómo se alimenten; y en la enseñanza se nos recuerda que incluso demasiado conocimiento puede *ser un obstáculo si no se transmuta en sabiduría*.

En medio del surgimiento y caída de las formas, se puede experimentar la divinidad omnipresente y constante mediante el alineamiento con nuestra Alma. Lo que fortalece este alineamiento es el efecto vibratorio constante de la inofensividad, de la intención pura y abnegada y de la correcta expresión. Esta frecuencia armónica sintoniza naturalmente los vehículos y permite que las impresiones más elevadas fluyan a través de cada individuo, particularmente ahora en estos tiempos caracterizados por cambios rápidos y enormes conmociones a medida que el mundo cambia ante nuestros ojos: en la crisis de valores y de ética, en la extrema disparidad económica, las variaciones severas del clima, el esparcimiento del terrorismo como un cáncer, el desplazamiento de poblaciones enormes, los avances y fracasos tecnológicos y científicos, y el establecimiento de nuevas alianzas, mientras las antiguas desaparecen. La destrucción creativa está aquí, y a nosotros nos corresponde mantener el alineamiento que conserva y lleva adelante el Plan divino.

Las personas que estaban inmersas en los problemas del estiércol seguramente no podían ver que el coche que los sacaría literalmente de su crisis, estaba justo a la vuelta de la esquina. Sentados en aquel encuentro en 1898, se sentían perdidos; ellos levantaron sus manos y se alejaron. Esta es una representación adecuada de la mente inferior que se siente derrotada fácilmente porque por sí misma no puede sentir la visión superior y comete todo tipo de errores e inexactitudes. La mente superior persiste, espera la solución, se mantiene en la luz del alma y vigila con expectación. A medida que la mente superior se sintoniza a la impresión jerárquica, libre de restricciones de espacio y tiempo, las energías del infinito pueden infundirse con soluciones.

Volvamos ahora al campo de estudio que ha surgido en las últimas décadas. *La Economía Conductual* nos lleva a la esfera de las ideas donde la destrucción creativa se muestra como un camino para disipar las formas mentales caducas y deja al descubierto los puntos ciegos en la percepción de los hechos.

La Economía Conductual ha transformado totalmente la comprensión respecto al comportamiento de las personas y las decisiones que toman. La economía estándar ha considerado la influencia humana de una manera mecanicista y catalogado el comportamiento humano en torno a lo que considera como “tres características poco realistas: racionalidad ilimitada, fuerza de voluntad ilimitada y egoísmo sin límites—las cuales son modificadas por la economía conductual” (<http://www.econlib.org/library/Enc/BehavioralEconomics.html>). Con los albores de esta comprensión, se puso a descansar el Homo Economicus y surgió una mejor

comprensión del ser humano.

La economía estándar ve a las personas como consumidores con preferencias estables y comportamientos predecibles. La economía conductual revela una imagen muy diferente; ésta utiliza datos para demostrar cuán fácilmente pueden influenciarse las decisiones y cuán increíblemente defectuoso puede ser el pensamiento humano.

Daniel Kahneman obtuvo el Premio Nobel de economía por su trabajo en este campo. Su libro *El pensamiento, rápido y lento* sienta las bases para entender e identificar algunos de los errores cognitivos inherentes que cometemos y las ilusiones cognitivas o malinterpretaciones. Estos son los errores que nos llevan, incluso con las mejores intenciones, a subestimar el tiempo requerido para completar un proyecto o el dinero necesario para llevarlo a cabo, a calcular mal o sobreestimar nuestra capacidad para implementar los objetivos, o a que perdamos completamente de vista el elefante metafórico que hay en la habitación, y que nos podría llevar a una reflexión posterior (o recapitulación nocturna) y a preguntarnos cómo pudimos perder de vista algo tan obvio.

¿Por qué tantos de nosotros somos propensos a este tipo de errores? Los economistas conductuales se refieren a dos modos en nuestra forma de pensar que ayudan a explicar este fenómeno. Los llama, simplemente, “sistema 1”, que se refiere a nuestro pensamiento [intuitivo] rápido, emotivo, reflejo y, “sistema 2”, que es lento, deliberado y lógico. La extensa investigación en este campo describe los prejuicios y modelos mentales que a menudo emplean el sistema inapropiado en el momento equivocado, llevando a individuos y grupos a cometer sorprendentes errores. La clave está en saber cómo trabajan ambos sistemas, entender cómo contrastan y se complementan, y cómo elegir el modo correcto de pensar en el momento justo.

Esta charla no tiene el espacio para abarcar todas las ideas impresionantes que este campo tiene para ofrecer. Pero pienso que la economía del comportamiento, al exponer los puntos ciegos y fallos inherentes en la percepción y toma de decisiones, implica al Observador. Por la formación de la Escuela Arcana sabemos cuán esencial es el papel del observador para ayudar a reconocer los espejismos e ilusiones que nublan nuestra claridad. Creo que a medida que la humanidad utilice herramientas como la economía conductual, un rayo de claridad se introducirá en el proceso mental, proporcionando un espacio a través del cual el alma pueda hacer mayor contacto con la mente.

El rediseño que está ocurriendo como resultado de la economía conductual, presenta un nuevo modelo para trabajar con mayor eficacia individual y, más importante, en grupo. En todo el mundo hay grupos grandes y pequeños tratando de ayudar en la reconstrucción de una era de luz. La intención está viva, pero los métodos a menudo son defectuosos. Cuando la economía conductual se aplique plenamente, los grupos podrán ser mucho más eficaces en el logro de los objetivos que buscan. Grandes entidades que han quedado sumergidas en políticas burocráticas, pueden ampliar su impacto si intentan efectuar una reorientación. Aprender cuándo debemos pensar rápidamente y cuándo lentamente, y cómo captar señales sutiles, es un avance hacia el recto pensar que puede ayudar a aliviar el impacto de la destrucción. En lugar de destruirse, quizás las nuevas formas que se construyan en nuestra era iluminada puedan permanecer lo suficientemente maleables como para adaptarse y aceptar los cambios de la época. Y, quizás, esto podría guiar mejor la integración de los mecanismos individual y grupal mediante los cuales el alma influyente pueda trabajar.

Conclusión: Gran parte de la destrucción creativa, tal como se expresa en la economía, muestra la incesante alteración de las formas antiguas como una manera de liberar la energía potencial para crear lo nuevo. Los antiguos sistemas que ya no sirven parecen romperse y encontrar un diseño más adecuado. En la economía conductual descubrimos una herramienta potencial para aumentar la claridad, lo que a su vez permite una mayor expresión del alma a través de la personalidad. Estas ideas pueden ayudar a asegurar que el marco sobre el que estamos construyendo nuestra vida interior y exterior sea fuerte, pero al mismo tiempo flexible y lo suficientemente generoso para ampliarse. Las formas y los vehículos a través de los cuales trabajamos deben ser capaces de apoyar nuevas líneas de vuelo. Si no, es inevitable la osificación.

Como dijo El Tibetano, “Lo que tan ardorosamente tratan de obtener y que asume una indebida proporción en la mente, con el tiempo se convierte en una prisión que debe ser destruida posteriormente. Tal es la ley oculta”. (*Tratado sobre los 7 rayos V*, p. 209). Esto es un potente recordatorio de la importancia del desapego y la renuncia continua en cada paso del camino. La vida del discípulo se vive en la Cruz fija, como nuestro Logos planetario, en una vuelta superior de la espiral. Sobre esta Cruz, las pruebas y dificultades no son ninguna sorpresa. Pero no menguamos por nuestras circunstancias, sólo por nuestras actitudes y alineamientos. Si vemos la Verdad en las condiciones y circunstancias que suceden en la vida, sabremos que cada una representa una lección que aumenta nuestra fuerza. El aprendizaje de esa lección, nos impulsa hacia adelante para un mayor desarrollo.

El Tibetano nos insta a “acostumbrarnos a la crucifixión”; el Buda nos recomienda renunciar a los apegos y el Cristo dijo claramente *el que pierda su vida la hallará*.

La destrucción creativa puede ser la herramienta cíclica a través de la cual avanza el Plan. Las olas de creación y destrucción chocan duro contra estos tres mundos inferiores, pero no pueden tocar los reinos prístinos *no contruidos por manos humanas*. El alma emana fuera del tiempo y el espacio y desciende para fusionarse con la mente receptiva. Respondiendo a estos impulsos rítmicos y susurros de la eternidad, los discípulos e iniciados trabajan para verter hilos vivientes de sabiduría y sutras atemporales que impregnan el tejido de la vida, como líneas de vida en el aquí y el ahora. Armonizada en la síntesis subjetiva e impregnada de inofensividad, la interacción telepática es intercambio más delicado de formas amorfas que alimenta el campo de pureza a través del cual el Uno que vive, se mueve y tiene su Ser se hace conocer.

Cuando se controlan adecuadamente los tres mundos inferiores, y el experimento, la experiencia y la expresión han creado y destruido cada progresiva comprensión, el iniciado se libera. La unidad de conciencia, la vida liberada, se convierte en un acto de servicio en el sentido mayor. Se nos dice que cuando Jesús tomaba la iniciación de la Renunciación, permitía que el Cristo tomara una iniciación mucho mayor, la de la Resurrección. ¡Qué maravilla sería si a través de la destrucción de la forma, nos encontráramos ante el umbral de lo amorfo! ¡Qué tal si la clave de lo eterno se encuentra dentro del tiempo mismo y los momentos de creación y destrucción permanecen como portales entre los mundos, donde las pruebas y triunfos, la creación y la destrucción, abren el portal para la interacción con el Alma, permitiendo que nuestras pequeñas voluntades capten destellos de la gran Voluntad de Dios! Quizás estos momentos sean aquellos en los que pasamos de la muerte a la inmortalidad para quedar sellados en el servicio a la humanidad, al Alma y al Logos Mismo.

La Ciencia de la Evolución Social: el camino hacia la unidad mundial

Mintze van der Velde

Es un gran placer venir de Ginebra para poder hablar aquí en Nueva York acerca de un tema de bastante interés en el mundo de hoy: la Unidad Mundial, el camino para lograrlo y, de otro un poco más esotérico, la Ciencia de la Evolución Social. En primer lugar quisiera aprovechar para transmitir mis saludos en nombre de todos los compañeros del centro de Ginebra, que incluye los escritorios que atienden el trabajo en francés, español, italiano, alemán, holandés y ruso.

La primera diapositiva que quiero mostrarles es una cita de Alice Bailey:

“... Ésta será liberada en mayor medida durante la Era de Acuario por la intervención del séptimo rayo. Uno de los primeros efectos será el acrecentamiento, la comprensión de la hermandad y su verdadera base científica”. Esto está en el libro *Psicología Esotérica I*. Normalmente terminé mis presentaciones sobre el Universo Eléctrico con esta diapositiva. Algunos de ustedes saben que la electricidad es uno de mis temas favoritos, pero no se preocupen que hoy no voy a hablar sobre el universo y la cosmología... Lo que quiero subrayar es la comprensión de la hermandad y su base científica. Cuando se habla de Unidad Mundial, ¿qué tan lejos estamos de comprender la hermandad? ¿Y no sólo comprenderla, sino llevarla a la práctica en nuestra vida diaria en los planos físico, emocional y mental, individualmente y también como humanidad?

Es posible que tengamos otras ideas esotéricas acerca de la unidad de la humanidad, de la fraternidad y del compartir, pero siempre aprecio mucho los comentarios del Tibetano cuando afirma que estas teorías exquisitas son de muy poco valor e impacto si no van paralelas a la aplicación práctica en los tres mundos de la manifestación. Así que no esperen que diga: *“Oh, todo va muy bien, ya casi lo logramos...”* También voy a mostrar algunas cosas en las que la humanidad, ese discípulo mundial que se prepara para la primera iniciación, no lo está haciendo tan bien.

La *“Ciencia de la Evolución Social”* – ¿qué queremos decir con eso? Para tener una idea, veamos lo que nos dice el Tibetano:

“En el futuro, la Ciencia del Antakarana y su analogía inferior, la Ciencia de la Evolución Social (el antakarana o la totalidad de los seres humanos), serán conocidas como la Ciencia de Invocación y Evocación. En realidad es la Ciencia de la Relación Magnética, donde se establecen rectas relaciones mediante la mutua invocación, efectuándose un proceso de respuesta, la evocación”. *Los Rayos y las Iniciaciones*, p.470 en inglés

Y prosigue:

“Esta ciencia subyace detrás de... la relación entre un hombre y otro, un grupo y otro y, eventualmente, entre una nación y otra. Esta invocación y la consiguiente evocación oportunamente relaciona al alma y la personalidad y al alma y la Mónada. Constituye el principal objetivo de la demanda humana a Dios, a la Jerarquía y a los Poderes espirituales del cosmos, no importa cómo se los designe. El clamor se eleva. La invocación de la humanidad

puede evocar y evocará respuesta de la Jerarquía espiritual y dará la primera demostración, en vasta escala, de esta nueva ciencia esotérica — esotérica porque está basada en el sonido”.

Así que estamos hablando sobre el Antahkarana de la humanidad como un todo y de la Ciencia de Invocación y Evocación. Por favor tengan en cuenta que la *“La invocación de la humanidad puede evocar y evoca respuesta de la Jerarquía espiritual”*. Tal vez es bueno recordar también que básicamente estamos hablando de la creación y potenciación de *formas mentales*. Para traer esto un poco más cerca de nuestra propia vida, al mundo de hoy, acerquémonos a un tema específico: el de los refugiados. Los refugiados han estado con la humanidad casi desde el principio de los tiempos. Sólo recuerden a Moisés sacando a su pueblo de Egipto hace bastante tiempo. Hoy vivimos en un mundo globalizado, ¿reaccionamos ahora de forma diferente – más como una hermandad?

Europa se ha visto conmocionada recientemente a causa del conflicto sirio, dando por resultado una corriente de refugiados tocando a sus puertas. Por un tiempo esta cuestión seguía siendo bastante remota, incluso para las personas que viven en Europa, hasta que surgió esta imagen. (diapositiva de un niño ahogado en la costa)

A veces una imagen dice más que mil palabras. A través del poder invocador de esta imagen los países europeos, encabezados por la canciller alemana Angela Merkel, despertaron y saltaron a la acción. Por supuesto, cada acción desencadena una reacción, y esta historia está lejos de terminar. Esta imagen muestra también que a veces pequeñas cosas (es decir, una imagen) pueden tener efectos muy grandes. Es un bello, aunque dramático, ejemplo de la potencia invocativa, arrastrando a millones en apoyo y fortalecimiento de cierta forma mental que luego necesariamente evoca una respuesta.

Angela Merkel fue quien dijo: *“Cuando se trata de comercio, fácilmente comprendemos lo que significa la globalización... pero cuando la guerra Siria llama a nuestra puerta... el aislamiento no es la solución. Es una ilusión”*.

Se estima que el conflicto sirio (es decir, de Medio Oriente) genera a aproximadamente 1 millón refugiados. Para poner esto en una perspectiva más amplia, ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) estimó que en 1951 habían aproximadamente 2,1 millones de refugiados a nivel mundial y ¡en el 2014 esta cifra explotó a 52,9 millones!

Sabemos que hace eones las cosas realmente no salieron según lo planeado: por eso la cuarta estrofa de la Gran Invocación dice: *“Y selle la puerta donde se halla el mal”*, mientras que la última frase es: *“Que la Luz, el Amor y el Poder **restablezcan** el Plan en la Tierra”*. ¿Cómo podemos saber que como humanidad estamos realmente avanzando? La Guerra Mundial llegó a su fin y se tomaron iniciativas para sellar la puerta donde se halla el mal. Una de estas son las *Cuatro Libertades* (1941) [Libertad de expresión - Libertad de culto - Libertad de necesidades - Libertad del miedo], formuladas por ese gran discípulo Theodore Roosevelt; otra son las Naciones Unidas (1945). Al leer la carta de las Naciones Unidas es interesante notar que el cuarto propósito de la ONU dice: *“Ser un centro para armonizar las acciones de las Naciones Unidas en el logro de metas comunes”*; es decir, las Naciones Unidas no son la respuesta definitiva a los problemas del mundo: son un mecanismo, un proceso para la armonización de las acciones de las naciones.

El sexto Rayo se está retirando y está entrando el séptimo Rayo. Esto reúne todas las

condiciones para que se den un montón de cambios y turbulencias, pero también revelaciones. También, generalmente se acepta que la Era de Acuario será de revelaciones, donde todo saldrá a la superficie, donde todo se verá y nada permanecerá oculto. Quizá WikiLeaks, Edward Snowden y, recientemente, los papeles de Panamá, son los precursores de las mismas: antes de que se pueda construir un mundo nuevo, el viejo mundo tiene que ser purificado.

El Tibetano nos recuerda que:

“Los cambios producidos en la Jerarquía se debieron al trabajo de los discípulos del mundo”. [DNE II, 356 en inglés]

La ley oculta siempre es válida: “*como es arriba, es abajo*”, lo que significa que es un proceso bidireccional y la reorganización de los asuntos planetarios que está teniendo lugar en este momento es en parte el efecto de los cambios producidos en la Jerarquía por:

1. El tipo superior y más inteligente de discípulos que ahora están afiliados con el Ashrama y su demanda instintiva para el trabajo y el reconocimiento grupal.
2. Las nuevas energías vertidas a través de Shamballa a la Jerarquía; estas son de carácter extra planetario y en gran medida tienen su origen en la cualidad acuariana del presente ciclo, eliminando constantemente las energías de la Era de Piscis.

Las *Naciones Unidas* desempeñan un papel fundamental en esto. Es fácil criticar a las Naciones Unidas y no estoy diciendo que sea perfecta. Sin embargo, cuando participé en Ginebra en una cena con el Relator Especial sobre la Libertad de Religión o de Credo, el Sr. Heiner Bielefeldt, cuyo mandato de seis años llega a su fin este verano, se le preguntó qué diferencia ha hecho su mandato en el mundo. Su respuesta fue que él no podía responder a esa pregunta porque su oficina no puede separarse de las otras oficinas de las Naciones Unidas que hacen una enorme cantidad de trabajo, a menudo de manera poco visible. Él devolvió la pregunta diciendo: ¿pueden imaginar un mundo sin la ONU? Para nuestro tema de “el camino hacia la unidad mundial” su declaración cumple de manera similar: La batalla entre las Fuerzas de la Luz y las de la Oscuridad aún no ha terminado. Estamos en medio de ella y no me gustaría imaginar un mundo sin el apoyo de las Fuerzas de la Luz.

El Tibetano también nos pide:

Educar a la humanidad para que distingan entre

- a. Espiritualidad y materialismo, señalando los diferentes objetivos de las fuerzas combatientes.
- b. Compartir y avaricia, describiendo un mundo futuro donde la Cuatro Libertades serán dominantes y todos tendrán lo necesario para desarrollar procesos de vida adecuados.
- c. Luz y oscuridad, demostrando la diferencia entre un futuro iluminado de libertad y oportunidad y el futuro oscuro de esclavitud.

Estos puntos parecen el ABC de la educación normal, decente y civilizada. Pero, ¿lo estamos haciendo bien si nos fijamos, por ejemplo, en el aspecto financiero de la humanidad? ¿Compartimos los recursos y la riqueza del planeta? En un estudio reciente de Oxfam se lee que “las 62 personas más ricas del mundo poseen la misma cantidad de riqueza que la mitad de la parte inferior de la población mundial”. [Oxfam: La cima en bancarrota, 2016].

En *Discipulado en la Nueva Era vol. I*, el Tibetano se refiere a este tema tan difícil del dinero de una manera que merece ser citado en su totalidad:

“La clave para invertir y utilizar correctamente el dinero puede resumirse en la siguiente afirmación, y les pido que le pongan mucha atención.

Así como en el pasado el dinero sirvió para atender a las necesidades personales y familiares, en el futuro deberá atender a las necesidades grupales y mundiales. En el pasado, cada unidad trató de actuar como un imán para atraer hacia sí y satisfacer lo que se consideraba una necesidad, empleando para ello la actividad y el trabajo, personales, si no era influyente o culto, y mediante el manipuleo financiero, cuando era posible. En el futuro, los grupos deberán actuar como imanes y por ello procurarán estar animados por el espíritu de amor. Les doy aquí un pensamiento factible de ser ampliado grandemente.

Necesidad, amor y poder magnéticos, son las tres cosas que, consciente o inconscientemente, atraen al dinero. Pero las tres deben manifestarse a la vez. En el pasado, la necesidad nunca fue real, aunque se la sentía (tales son el espejismo y la ilusión mundiales). El amor ha sido egoísta e irreal; se han demandado cosas materiales innecesarias para la salud o la felicidad. La fuerza magnética se ha utilizado con móviles erróneos y este proceso -llevado a cabo durante tanto tiempo- condujo a la actual y terrible situación financiera del mundo”.

Los males económicos de la humanidad son una analogía cercana de la enfermedad en el individuo. En ambos falta un flujo libre entre las necesidades de la vida y los puntos de distribución. La dirección de la distribución está defectuosa, y sólo a través de un sano y mundial dominio del principio de *compartir* de la Nueva Era podrán curarse los males humanos. Este es el principio fundamental (si no el fundamento) de todo progreso espiritual. En último análisis, esto presupone también un reconocimiento científico y eventual del cuerpo etérico del planeta y, en consecuencia, del hombre.

¡También hay señales de inmenso progreso! En las últimas dos décadas, bajo la dirección de las Naciones Unidas, se han iniciado proyectos globales con resultados nunca antes vistos.

En primer lugar tuvimos los Objetivos del Milenio, de los cuales vemos en esta diapositiva lo que se ha logrado. Los Objetivos del Milenio consistían en 8 objetivos para alcanzar. Por supuesto, no todos fueron alcanzados. Sin embargo, se ha logrado un progreso enorme.

Tengan en cuenta aquí los cuidados de salud y natalidad. Esto es más significativo de lo que parecía en un principio.

La superpoblación del planeta Tierra es un problema mencionado por Alice Bailey también. Debido a las circunstancias de una vida mejor, demógrafos como el Dr. sueco Hans Rosling, llegaron a la siguiente imagen que indica una estabilización de la población mundial en aprox. 10 mil millones para el año 2100, como resultado de una mejor salud y sobre todo de la educación.

Ahora nos estamos enfocando en el año 2030 con los denominados Objetivos de Desarrollo Sostenible, que son 17. ¿Por qué “sostenibilidad” es una palabra clave?

“Si todas las personas del mundo vivieran como las personas de los países desarrollados, entonces necesitaríamos tres o cuatro planetas diferentes para sostener la demanda en términos

de recursos naturales. Por eso, “sostenibilidad” es la palabra para el mundo entero” (Mr. Wu - Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales).

Esta es la primera vez en la historia de la humanidad que gobiernos, empresas y organizaciones no gubernamentales (ONGs) trabajan juntos en proyectos de alcance e importancia mundial. Uno de ellos, el objetivo 13 sobre acción climática, ha hecho un enorme (e inesperado) progreso con el acuerdo de París COP21. Aquí, no sólo los gobiernos sino también la sociedad civil, a través de sus ONGs, han contribuido activamente a la formulación del acuerdo. El último número del boletín informativo de Buena Voluntad Mundial se centra en el punto 7 de los ODS: energía limpia y asequible para todos. Mucho se podría decir sobre ese tema solamente...

En un informe de organizaciones no gubernamentales la semana pasada en las Naciones Unidas en Ginebra, el asesor especial del Secretario General, Dr. David Nabarro, destacó que se trata de un programa cuya aplicación concierne a todos: gobiernos, empresas, académicos, pero también a ti y a mí. Aquí estamos hablando de “ciudadanía global” y de “responsabilidad global”, y por favor tengan en cuenta: no hay ningún plan B. Los ODS no son un conjunto vacío de propuestas para entretener a un club de diplomáticos. Recuerden que estamos hablando de la construcción de una forma mental y de invocación y evocación en el terreno práctico: uno de los primeros objetivos de las Naciones Unidas es que aproximadamente 2 billones de personas *sepan* sobre estos ODS (como lo muestra el logo).

Para terminar, (que) me gustaría referirme a una idea al final de la charla de Steve Nation en la Conferencia de la Universidad de los Siete Rayos hace dos semanas, donde se refirió a las insinuaciones del Tibetano sobre la planificación humana.

La Insinuación Dos dice: *“La actual planificación humana constituye la primera indicación del surgimiento del aspecto de voluntad”*.

La Insinuación completa dice:

“Cuando el que busca el aspecto interno observa la corriente que dirige, entonces el Maestro le indica el diseño; luego debe esperar los resultados. Esto puede tomar tiempo. Los resultados no vienen por la acción de uno sólo; aparecen cuando los muchos responden en la Tierra a lo que llega del Centro superior a través del Uno. Lohacen ciegamente cuando están en la primera etapa; después avanzan con cuidado en la correcta dirección. Así se cambian los asuntos en la Tierra”.

Ya mencioné el entrante séptimo Rayo, y tal vez comencé con *“Uno de los primeros efectos será el acrecentamiento, la comprensión de la hermandad y sus verdaderas bases científicas”*. Mi esperanza es que no tengamos que esperar a que ese séptimo Rayo llegue a su plena potencia, antes de que la hermandad del hombre sea un hecho establecido y reconocido a nivel mundial.